

ESPAÑOL A: LITERATURA

Bandas de calificación de la asignatura

Nivel Superior

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 16	17 - 30	31 - 43	44 - 57	58 - 70	71 - 83	84 - 100

Nivel Medio

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 16	17 - 31	32 - 44	45 - 56	57 - 69	70 - 80	81 - 100

Evaluación interna del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 5	6 - 10	11 - 13	14 - 17	18 - 21	22 - 25	26 - 30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

La mayoría de los colegios han cumplido acertadamente con los procedimientos y con la reglamentación de la prueba oral. A pesar de ello, se señalan a continuación algunas anomalías, con el fin de que se eviten en sesiones posteriores.

Conviene que los colegios registren el programa elegido con anticipación, con el fin de que el moderador disponga de tiempo para acceder a obras que, a veces, no es fácil conseguir. Se recomienda, asimismo, verificar que se han incluido todos los datos requeridos, en ambas páginas del formulario 1/LIA.

En lo referente al poema, o fragmento, no debe ir acompañado de ningún dato identificativo: es el estudiante quien debe aportar los datos pertinentes en su labor de contextualización. Es necesario que los versos aparezcan numerados, para que el alumno pueda citar con facilidad; así, profesor y moderador podrán ubicar las citas.

En algunos casos, la audición de las grabaciones ha resultado dificultosa por ser de volumen bajo o porque se oían ruidos provenientes del recreo o del propio aparato de grabación. Hubo dos tipos de errores en los programas de varios colegios: el primero, al incluir en la parte 2, obras no escritas originalmente en español: “La metamorfosis”, de Kafka, o “Hamlet”, de Shakespeare. El segundo, al mantener la elección de una antología (Poetas latinoamericanos del XX o Antología del Grupo del 27), en lugar de seleccionar un solo poeta, como demanda la guía de Español A: Literatura, en vigor desde los exámenes de mayo de 2013.

Es recomendable marcar en el formulario 1/LIA la obra sobre la que se ha desarrollado la discusión.

Es también conveniente que el profesor o profesora ingrese sus observaciones sobre el rendimiento del alumno en la casilla “Comentarios” de dicho formulario, y que aplique los descriptores de cada criterio con rigor; se observa, a veces, una tendencia a repetir el mismo descriptor en todos los criterios, y no solo en un alumno, sino en varios.

En lo que respecta a la duración, en general se respetó el límite de 10 minutos para cada parte de la prueba. Excepcionalmente, en algunos casos se utilizaron hasta 30’ en total. Es importante que no se sobrepase el tiempo estipulado: los moderadores han recibido instrucciones de no calificar lo que sobrepase dicho tiempo.

Sin embargo, no siempre se respetó el límite marcado para la extensión de los pasajes: no más de 30 versos. Ofrecer pasajes más extensos supone dificultar la tarea del alumno.

Los programas ofrecieron un panorama extenso y variado en épocas, géneros y autores. Se han ido incorporando poetas latinoamericanos del siglo XX, de diferentes países. La impresión generalizada de los moderadores es que, en la presente sesión, hubo pocos comentarios excelentes y se encontraron muchas muestras en las que los alumnos no han dejado constancia de haber sido instruidos para desarrollar de forma competente el comentario de un poema.

Aunque en la discusión se advirtió un mejor rendimiento, en bastantes ocasiones se observó una tendencia a preguntar sobre datos argumentales, no a buscar un análisis más profundo de temas, técnicas, estilo... Puede resultar útil que el profesor lleve las preguntas preparadas, pero la discusión se ha de ir desarrollando conforme a las respuestas aportadas por el alumno, que quizá obliguen al profesor a no seguir el guión de las preguntas programadas y a formular otras.

Las preguntas de orientación a veces se repitieron en las distintas muestras de un mismo colegio, lo que indica que no estaban pensadas para cada poema o fragmento y eran demasiado generales, por tanto.

Las preguntas adicionales o complementarias al comentario resultaron a veces muy útiles para mejorar el rendimiento del alumno; otras veces no, bien porque el profesor utilizó, reiterándolas, las preguntas de orientación, o porque no se centraron en el poema comentado.

Algunos profesores se excedieron al intervenir (preguntas complementarias o discusión) aclarando aspectos, sugiriendo respuestas e interrumpiendo a los alumnos.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A:

Los alumnos mostraron una comprensión, en general, adecuada, pero rara vez muy buena o excelente: contextualizaciones inexistentes o excesivas, con datos irrelevantes; conocimiento de alguno o algunos de los temas del poema, pero con escasa profundización y matización, o con gran imprecisión (por ejemplo: el amor, pero no desde qué enfoque). Muchas veces dejaron sin comentar versos o grupos de versos. El enfoque, el tono y los sentimientos fueron muchas veces olvidados.

Criterio B:

Este fue el punto más débil. Algunos demostraron conocer los nombres de los recursos literarios, pero no siempre los identificaron correctamente; menos aún valoraron sus efectos expresivos. Se observó una tendencia a separar el análisis de los recursos de la comprensión del texto.

Especialmente destacable fue, un año más, el desconocimiento generalizado de la correcta medida de los versos, los distintos tipos de rima y la diferencia entre los conceptos de estrofa, verso libre o composiciones no estróficas (como el romance). Hubo muchos errores en este apartado. Fueron excepción los alumnos que relacionaron métrica y ritmo creado: pieza esencial en la estructura de un poema. Casi ninguno destacó, en los poemas de versos libres, que la musicalidad se logra con estructuras sintácticas de repetición: no se analizaron. Todo ello resulta especialmente llamativo en este momento en que, al cambiar el programa, todo alumno ha de enfrentarse a un poema, o fragmento de poema, para su comentario. Las “decisiones” del escritor incluyen también la organización de las ideas en el poema, dotándolo de una determinada estructura interna y no de otra. Muchos alumnos no parecieron haber sido entrenados para reconocer la estructuración interna del poema.

Criterio C:

Este fue uno de los criterios en que el rendimiento de los alumnos tuvo más solidez. Utilizando planteamientos muy variados, tendieron a desarrollar su exposición de forma ordenada, con mayor o menor efectividad, según sus aptitudes.

Criterio D:

No fueron frecuentes los rendimientos excelentes; en general, se quedaron en lo adecuado, demostrando su conocimiento del argumento y algunos temas. No siempre realizaron referencias concretas a las obras para demostrar su conocimiento. Con afirmaciones demasiado generales, algunos no dejaron constancia de haber leído la obra en profundidad. A veces parecían incluir datos obtenidos de una reseña o síntesis.

Criterio E:

El rendimiento ha sido muy irregular en este criterio que depende, en gran parte, del tipo de preguntas planteadas por el profesor. Cuando solo se referían al argumento, difícilmente pudo el alumno mostrar un pensamiento independiente o un conocimiento profundo.

Criterio F:

El rendimiento ha sido entre aceptable y bueno. Se advirtió en los alumnos un esfuerzo por encontrar un registro y estilo adecuados para la actividad oral. Sin embargo, no fueron muchos los alumnos que demostraron un conocimiento rico y variado de los tecnicismos relacionados con los géneros y los recursos literarios. En especial, la comprensión y el reconocimiento de conceptos como metáfora, símbolo o imagen resultaron confusos.

Recomendaciones para la enseñanza a futuros alumnos

Para mejorar el nivel de rendimiento académico se recomienda que los profesores apliquen un mayor rigor metodológico. Resulta preocupante que, en ocasiones, algunos errores en los que incurren los alumnos se derivaran de inapropiadas preguntas del profesor. Frecuentemente, estos errores se avalaron con una calificación muy generosa en el criterio correspondiente, por parte del profesor.

Durante la enseñanza y la práctica del comentario de texto, se debe atender a diversos los planos: semántico, morfosintáctico y fonológico. Son muy frecuentes los errores, las imprecisiones, la ausencia de valoración del efecto conseguido por el escritor al elegir un tipo determinado de métrica, rima (o no) y composición estrófica (o no).

Se debe insistir en la necesidad de una estructuración clara del comentario, que incluya una breve, pero significativa, contextualización. Es indiferente el orden: al principio o final del comentario, aunque parece más adecuado al comienzo, porque quizá sea necesario aludir a ella durante el análisis del poema. Dicha contextualización no debe atender a una exposición minuciosa de datos biográficos, -que carecen de interés si no hay una relación estrecha con el contenido del poema-, sino a la ubicación del poema en el conjunto de la obra del autor. Resulta sorprendente que se haga escasa o nula mención a las características del Modernismo presentes en un poema, por ejemplo.

Muchos alumnos optan por un análisis verso a verso, opción posible. En este caso hay que insistir en que se deberá incluir un análisis de la organización de las ideas en el poema, de su estructura interna. Solo así podrán alcanzar una calificación elevada en el criterio B. La exposición debería cerrarse con una conclusión final, dentro de los 8 minutos prescritos, antes de dar paso a las preguntas complementarias del profesor.

En lo referente a la discusión, los profesores deben insistir a los estudiantes en la necesidad de demostrar un conocimiento minucioso de la obra que el profesor elija. Las respuestas a base de generalidades, sin concreción en el argumento, en la estructura de la obra, en personajes, en situaciones, en escenas, no pueden obtener calificaciones elevadas. Conviene que se realicen simulacros de la prueba, para que los alumnos se acostumbren a un ajuste de los tiempos prescritos en cada parte.

Se recomienda, también, que los profesores elijan un programa que les ofrezca la seguridad de poder consultar bibliografía crítica, para profundizar en los temas, técnicas, estilo. Se deben evitar errores en la comprensión, en la contextualización. No se debe alentar la interpretación subjetiva, -no fundamentada-, de contenidos, que pueda llevar a los alumnos a cometer graves e inaceptables errores.

Otros comentarios

Todas las consideraciones anteriores tienen como objetivo conseguir una mejora en el rendimiento de los alumnos de aquellos colegios en los que hay una gran diferencia entre la calificación otorgada por los profesores y la moderación. Indudablemente, hubo colegios cuyos alumnos demostraron tener un dominio de las técnicas y conocimientos necesarios para la prueba oral. A estos colegios hay que reconocerles un esfuerzo que ha dado excelentes rendimientos.

Sería conveniente que los profesores participaran en talleres a cargo de docentes experimentados. Quizá así los profesores adquirirían clara conciencia del nivel exigible. Es preciso que el profesor sea muy cuidadoso con las copias de los pasajes: se han dado casos de poemas presentados con graves errores tipográficos, que desvirtúan el formato original del poema.

Evaluación interna del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 4	5 - 8	9 - 12	13 - 16	17 - 19	20 - 23	24 - 30

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

La mayoría de los colegios siguieron las instrucciones y los procedimientos del IB de forma adecuada.

En todo caso, conviene recordar que el tiempo límite para la prueba es de 10 minutos; los moderadores han recibido instrucciones de no tener en cuenta para la calificación lo que sobrepase dicho tiempo; en algunas muestras, la prueba se extendió durante algunos minutos más. Es también conveniente que los alumnos ciñan su exposición a 8 minutos, para que, en los dos minutos restantes, el profesor formule las preguntas adicionales prescritas, que pueden ayudar al alumno a añadir aspectos olvidados o a matizar afirmaciones confusas, por ejemplo. Es recomendable que estas preguntas adicionales se dirijan al texto objeto del comentario.

Generalmente, los profesores plasmaron en el formulario 1/LIA sus observaciones sobre el rendimiento del alumno. Aquellos que no lo hicieron, deben tener en cuenta que sus

observaciones pueden ayudar a la tarea de moderación: es importante incluirlas.

La mayoría de los textos iban acompañados por las preceptivas preguntas de orientación, en número máximo de dos; son tanto más adecuadas cuanto más relación guarden con las peculiaridades del texto. Preguntas muy generales, que se plantean con cierta frecuencia, del tipo: "Señala los temas / Identifica los recursos estilísticos..." no cumplen una función orientativa; se refieren a una parte siempre integrante de todo comentario. Lo mismo ocurre con las preguntas complementarias, al final de la disertación: en su mayoría resultaron acertadas, por cuanto guardaban relación con la manera en que el alumno había desarrollado su comentario, atendiendo a lo que faltaba o aclarando aspectos confusos. A veces, sin embargo, estuvieron dirigidas a analizar aspectos ajenos al fragmento elegido. En ambos tipos de preguntas, un buen planteamiento puede ayudar mucho al rendimiento del alumno. No hay que confundirlas, pues cumplen funciones distintas.

Es muy recomendable que las líneas o versos de los textos estén numerados. Solo así podrá el alumno buscar sus referencias fácilmente, y solo así el moderador (y el profesor a lo largo de la prueba) puede localizarlas con prontitud.

El nivel medio del rendimiento fue aceptable, con algunos comentarios de buena calidad.

Una vez más, el género lírico, en su versión poema, fue el más utilizado por los profesores para plantear la prueba. Tras él, el narrativo, el dramático y, en mucha menor medida, el ensayo. Hubo una gran variedad de autores y obras, con preferencia por la literatura del siglo XX, tanto de los diversos países de Latinoamérica, como de España.

La mayoría de los colegios enviaron muestras correspondientes a las dos obras estudiadas; hubo, sin embargo, algún colegio en que todas las muestras se tomaron de la misma obra. No quedó constancia, por tanto, de que se haya cubierto el programa.

Según se indica en la página 56 de la guía actual de Español A: Literatura "La extensión del fragmento dependerá de su complejidad, pero debe ser de 20-30 líneas." En general, se respetó esta indicación, aunque algunos profesores plantearon textos demasiado extensos; una larga extensión dificulta un comentario detallado, en 8 minutos.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

Criterio A:

Según la página 56 de la guía de Español A: Literatura "Los alumnos deben procurar identificar y explorar todos los aspectos significativos del fragmento. Esto incluye situar el fragmento con la mayor precisión posible en el contexto de la obra de la que fue tomado (o en el conjunto de obras, en el caso de que el fragmento sea un poema completo)". Los alumnos demostraron cierto conocimiento generalmente adecuado de las obras y los extractos, pero poca comprensión de detalle y escasa profundidad en el análisis, con referencias generales a la obra, más que al fragmento. Si el texto era un fragmento de cuento, novela, texto dramático, o ensayo, ha faltado, en bastantes ocasiones, la contextualización interna, las referencias al resto de la obra: al argumento, a la trama, al

resto de las ideas del ensayo. Es necesario, para poder demostrar un conocimiento y comprensión adecuados, establecer la relación existente entre el pasaje y la totalidad a la que pertenece. A veces se tendió a la paráfrasis, a la explicación de significados, sin apreciar emociones, tono, enfoques adoptados, etc. o a la explicación de las peculiaridades de la obra, olvidando que el objetivo principal de la prueba es el comentario del pasaje.

Criterio B:

Es el que ofrece un rendimiento más débil. Pocos alumnos profundizaron las técnicas, el estilo, los recursos utilizados por el autor. En los textos narrativos, dramáticos y ensayísticos, los alumnos tienden a centrarse en el contenido, con escasa referencia a los rasgos literarios del pasaje y, en menor medida aún, a los rasgos propios del género. En los textos líricos este análisis mejora algo, pero muchas veces se convirtió en una enumeración de recursos sin analizar y con escasa respuesta personal. En ocasiones, intentando una valoración, los alumnos recurrieron a afirmaciones como que los recursos literarios ayudan a entender mejor el texto, o que sirven para embellecer. Estas afirmaciones no suponen una apreciación; mucho menos una apreciación personal. Si no hay valoración, los alumnos no podrán alcanzar calificaciones elevadas en este criterio. De hecho, es el criterio en el que se obtuvieron calificaciones más bajas.

Criterio C:

No siempre se apreció una planificación ordenada del comentario. Los alumnos tendieron, muchas veces, a lo más sencillo: la secuenciación lineal, que no es propiamente desordenada, pero en la que muchos perdieron la visión del conjunto, la estructuración del contenido del pasaje para dar coherencia a su comentario, que se convierte, sin ese elemento, en una serie de “puntos inconexos”.

Criterio D:

Los alumnos han alcanzado un rendimiento entre aceptable y bueno, generalmente. Se esforzaron por usar un registro apropiado, por expresar sus ideas con claridad y, en menos ocasiones, por utilizar la terminología literaria pertinente.

Recomendaciones para la enseñanza a futuros alumnos

- Es imprescindible, para un buen rendimiento en el criterio A, que las referencias al texto sean constantes y que las observaciones que se hagan se sustenten en el pasaje.
- Lo que en la guía se denominan “decisiones” del escritor, incluye todas las herramientas utilizadas para la elaboración del texto literario: desde la propia estructura del texto -la organización de las ideas-, las voces narrativas, el tratamiento del tiempo, didascalias o acotaciones, tipos de argumentos en el ensayo... dependiendo de cada género. Deben distinguir con claridad la lírica de la narrativa; la narrativa del teatro; el ensayo de la narrativa. Con cierta frecuencia, se observa mucha confusión en estos conceptos. También tienden a confundir autor con voz poética o a confundir el tipo de narrador.
- Entrenarlos en el análisis detallado, de contenido y forma, de pasajes con la

- extensión prescrita, como los que se deben encontrar en la prueba oral.
- Entrenarlos en percibir el valor expresivo, las connotaciones de los recursos literarios.
 - Aprendizaje adecuado de cómo se miden los versos, cómo se identifica la rima, qué es una estrofa (no todo grupo de versos es una estrofa). Los errores son numerosos. Todo ello como paso previo para un análisis y apreciación del ritmo creado. Si no, una mera enumeración del número de sílabas, de la rima, del tipo de composición (estrófica o no) carece de interés y de valor en el análisis.
 - Apreciación adecuada de los rasgos de estilo en los textos narrativos, dramáticos o ensayísticos. Es raro que no aparezcan recursos literarios o lingüísticos: no se trabaja con textos puramente informativos y objetivos.
 - Trabajar la estructura del comentario para obtener una presentación con un enfoque claro y bien desarrollado: contextualización, comentario en profundidad –ligando fondo y forma-, con referencias precisas y pertinentes al texto, conclusión o "cierre" del comentario.

Otros comentarios

No aporta nada al análisis, al comentario, inducir al alumno a que exprese su opinión personal acerca de si le ha gustado o no lo leído o a que establezca conexiones con sus experiencias vitales. Esto no demuestra un pensamiento independiente. Sí conviene alentarlos a que aporte su valoración personal, su respuesta emocional a las peculiaridades del texto, siempre de manera fundamentada.

Aunque son excepción, en algunos colegios se aprecia una lectura de un comentario previamente preparado: la falta de espontaneidad, los errores de lectura que son inmediatamente subsanados, el tono. Se recuerda que esta práctica no está permitida.

Los pasajes deben presentarse sin datos identificadores: ni nombre de autor, ni fechas, ni poemario, ni títulos (a menos que el extracto contenga un poema completo)... Es parte de la tarea del alumno aportar estos datos en su introducción (como parte de la contextualización necesaria) al comentario.

Se recomienda seleccionar textos de ambos autores estudiados en la parte 2 y evitar repetir los textos, especialmente cuando las muestras son de dos o tres alumnos.

Conviene revisar la formulación de las preguntas complementarias, en algunos casos convertidas en una repetición de las preguntas de orientación.

Trabajos Escritos Nivel Superior

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 6	7 - 9	10 - 12	13 - 15	16 - 18	19 - 20	21 - 25

Trabajos Escritos Nivel Medio

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 6	7 - 9	10 - 12	13 - 15	16 - 18	19 - 20	21 - 25

Ámbito y adecuación del trabajo entregado

Por regla general, los alumnos que presentaron el trabajo escrito en el nivel superior han cumplido, en su mayoría, las expectativas requeridas por el programa. Los trabajos han sido adecuados en cuanto a su entrega y presentación y se atienen a los requisitos descritos en la guía de la asignatura (excepto en algunos casos en los que no se ha cumplido con los requisitos de la reflexión, en el criterio A, sobre las consideraciones contextuales y culturales a partir de la actividad oral interactiva). De los resultados obtenidos, se colige que la gran mayoría ha leído y conoce las obras de manera apropiada; se presentan estructuras formales claras y adecuadas. Además, la gran mayoría ha utilizado un registro apropiado y demuestra coherencia y claridad en la expresión.

Desempeño de los alumnos con relación a cada criterio

El criterio A ha presentado algunas dificultades ya que no se ha percibido, en muchos casos, una buena comprensión de las consideraciones culturales y contextuales a través de la actividad oral realizada en clase, de ahí que la reflexión presentada por los estudiantes haya sido ambigua y poco clara.

En cuanto al criterio B, cabe señalar que la mayoría de los ensayos demuestran conocimiento de las obras leídas, así como cierta perspicacia en la comprensión de las mismas.

En el criterio C se observa una apreciación adecuada de los modos en que el lenguaje, la estructura, la técnica y el estilo configuran los significados de las obras analizadas.

En cuanto a los criterios D y E se puede decir que la mayoría de los alumnos presenta trabajos donde las ideas están organizadas y desarrolladas de manera eficaz; además, integran referencias adecuadas de las obras analizadas, según convenga en el desarrollo de la exposición.

En relación con el lenguaje utilizado se observa que, por lo general, la mayoría de trabajos escritos presentan un registro adecuado y la gramática y el vocabulario usados son los apropiados para la tarea que se les exige en este componente de nivel superior.

Recomendaciones para la enseñanza a futuros alumnos

Como en ocasiones anteriores, se pide que coordinadores y profesores se atengan a las recomendaciones de la guía de Español A: Literatura para que indiquen a sus alumnos las

exigencias de cada uno de los escritos. Se recuerda prestar atención a las penalizaciones relacionadas con el trabajo escrito, tanto en nivel superior como en nivel medio, que aparecen en las páginas 41-43 y 50-52 de la guía.

Se recomienda:

- Fomentar la revisión del criterio A en la práctica de la actividad oral interactiva en clase para preparar la reflexión de manera adecuada, ateniéndose siempre a la guía y a sus recomendaciones.
- Estimular la creatividad de los alumnos para que produzcan escritos variados y ricos en apreciaciones literarias y de estilo.
- Evitar paráfrasis y resúmenes de las obras.
- Evitar generalizaciones a partir de nociones que no se ajustan a un análisis literario, ya que algunos colegios presentan trabajos muy esquemáticos o poco claros.
- Trabajar en el conocimiento del criterio C de manera que el estudiante sepa apreciar las técnicas, el estilo y los modos utilizados por el escritor.
- Insistir en que debe tratarse de análisis literarios y no pretextos para aludir a relaciones inapropiadas en este tipo de trabajos.
- Utilizar bibliografía concreta y asegurarse de que se complete adecuadamente incluyendo todos los datos necesarios. En relación con el uso de Internet como fuente, se recomienda que se sigan las pautas pertinentes en este tipo de indicaciones bibliográficas.
- Trabajar la competencia argumentativa como eje de profundización para evitar el recuento y la paráfrasis de las obras. Acostumbrar a los alumnos a que propongan reflexiones coherentes y lógicas.

Prueba 1 del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 2	3 - 5	6 - 8	9 - 11	12 - 14	15 - 17	18 - 20

Comentarios generales

Los textos para el comentario han sido considerados muy apropiados en calidad, contenido y dificultad por la inmensa mayoría de los profesores de colegios que respondieron la encuesta de valoración. Aisladamente, alguno encontró que eran un poco más fáciles o

aparentemente fáciles, en el sentido de que la anécdota de la prosa era clara y de que la poesía, aunque sus matices significativos fueran menos unívocos y evidentes, tenía los recursos formales bastante claros.

Animamos a los profesores a expresar sus opiniones. Aparte de que sea un derecho, sus comentarios siempre se tienen en cuenta y son muy útiles para los equipos que preparan exámenes o califican.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos y áreas en las que demostraron estar bien preparados

Criterio A: Conocimiento y comprensión.-

Prosa. - El texto en prosa “Conciencia breve”, del quiteño Iván Egüez (*Relatos*, 1981), tiene una anécdota clara e ingeniosa en la que el narrador infiel, llevado por el miedo a ser descubierto, aventura angustiosas presuposiciones y realiza acciones que, al final, se muestran irónicamente equivocadas e inútiles.

En el **Criterio A**, algunos alumnos no obtuvieron buenos resultados porque parecen pensar que basta con resumir la anécdota para mostrar comprensión y se limitaron a narrar, sin más, algunos de los datos más evidentes: la infidelidad en el coche, el hallazgo de un objeto misterioso, la ingenuidad de Claudia, la persecución policial, el final inesperado.

Es importante que sean conscientes de que los fragmentos en prosa suelen contener una pequeña historia, pero que no basta con su relato simple. La palabra clave en los descriptores del **Criterio A** es “interpretación”: se espera algún tipo de abstracción o reelaboración intelectual o reflexión más allá de lo evidente.

La mayoría de los alumnos trascendió la anécdota y así, por ejemplo, relacionó los indicios textuales de una etopeya del personaje masculino, valorando su amoralidad, su precipitación en suponer y actuar, sus oscilaciones de ánimo o su trivialidad.

En su atribución del sentido o intención globales de la historia, los alumnos señalaron desde la crítica moral hasta el retrato casi costumbrista del macho castigado o a la mera intención de divertir e incluso burlarse con ingenio. Todas se aceptaron por ser compatibles con el texto.

Poesía.- El título del poema “Busco la libertad”, del argentino Gianni Siccardi (*Fragments*, 1995), ya anticipa un obvio tema que se reitera en varios versos, por lo que se esperaba mayor precisión y explicación de los alumnos. Al carecer de comas, el texto genera algunas ambigüedades que requieren el esfuerzo de interpretar, aventurando hipótesis razonables y coherentes con lo escrito.

La comprensión e interpretación de los alumnos ha sido buena o muy buena. Aparte de los que explicaron apropiadamente cada parte del poema y sus relaciones, la mayoría optó por un enfoque predominantemente existencial, que insistía en el amor como comunicación o como fuente de libertad, en la frustración y angustia existenciales o en el terror por el paso

del tiempo hacia la muerte y el olvido. Ello originó detalladas exégesis de las estrofas 3 y 4 (vv. 9- 27).

Hubo alumnos que señalaron como “*contradictorio*” que el poeta buscara la libertad “*que me ha sido dada*” (v.7). Y otros expresaron su perplejidad por algún enunciado inusual de la última estrofa, donde se menciona la libertad como “*la poca cosa / la delicada/ la pequeña...*”(vv. 28-30). En su inmensa mayoría, estas apreciaciones de los alumnos se valoraron muy positivamente ya que, aparte de estar casi siempre bien fundamentadas en referencias al texto, demostraban una mente lógica, capacidad de análisis y un espíritu crítico.

Criterio B: Apreciación de las decisiones del escritor.

Prosa.- Unos pocos alumnos se limitaron a señalar los recursos más evidentes y básicos, como el narrador homodiegético, el tiempo lineal (salvo la analepsis inicial) y el registro coloquial, con los términos regionales señalados en las notas a pie de texto.

La mayoría, sin embargo, presentó análisis detallados y con distintos enfoques. Así, valoraron aspectos como la agilidad de la estructura y de los periodos sintácticos cortos, el incremento de la tensión hasta llegar a un cierto clímax (§2 y 3), el hábil uso de la denominación y los pronombres para referirse al misterioso “*cuerpo extraño*” (*qué era aquello... el objeto...lo...eso...aquello...el cuerpo extraño*), la informalidad coloquial de los diálogos en estilo directo y su libre alternancia con el estilo indirecto (*le dije a Claudia saca la mano que voy a virar*), la eficacia con que algunos campos semánticos caracterizan los sentimientos los del narrador y sus oscilaciones, etc.

La flexibilidad en el uso de los signos de puntuación ha sido valorada desigualmente: unos la consideraron un rasgo coloquial congruente con la idiosincrasia del narrador, mientras que otros la percibieron como una muestra de descuido del autor.

Poesía.- Los recursos más señalados fueron la quintuple repetición de “*busco la libertad*”, con su evidente efecto enfático, y las abundantes anáforas o paralelismos, cuyo efecto se señaló con mucha frecuencia. También lo fue la escritura en segunda persona, dirigida a un “mi amor” que se repite tres veces, al principio y fin del poema.

También fueron comentados casi siempre el verso libre y la falta de comas, que simplemente se señalaban sin valorar o como indicio estético de modernidad. Es curioso que algunos los relacionasen con el tema de la busca de la libertad, en una forzada correlación entre el fondo y la forma.

Sin embargo, es muy rentable analizar los constitutivos del tono y sentimiento, que forman parte del contenido y la expresión. Así lo entendieron muchos alumnos que analizaron con cuidado la connotación negativa de los adjetivos referidos al hablante lírico (*absurdos, desafiladas, debilitada, torpes, aterrado...*), en contraste con los positivos referidos a la libertad (*blanca, delicada, pequeña...*).

Otro tanto hicieron con el campo de los sustantivos referidos a su historia o situación personal (*escombros, ruinas, llantos, manotazos... muerte*), los verbos o con algunos campos semánticos, independientemente de la categoría gramatical de sus constitutivos.

En conjunto, se leyeron muchos análisis formales buenos o excelentes, que demuestran una buenísima preparación en los colegios.

Criterio C.- Organización y desarrollo.

Sólo algún caso muy raro redacta una página y media, lo que no justifica dos horas de comentario ni permite una caracterización suficiente del texto. La mayoría sigue siempre un orden lógico o hasta clásico en los comentarios y desarrolla sus ideas suficiente y ordenadamente.

Sin embargo, con frecuencia falta una conclusión o cierre final que sintetice lo más relevante de lo dicho.

Criterio D.- Lenguaje

Se ha notado un descenso preocupante en la corrección ortográfica general.

A medida que se iban leyendo comentarios, aparecían alumnos con notables faltas de ortografía (b/v h/Ø g/j ...) y, a veces, un práctico desconocimiento del uso de la tilde o hasta un uso arbitrario de las mayúsculas.

Algunas faltas se deben a evidentes calcos de inglés y otras son inexplicables: **automoBil*, **allude*, **conclusion*, **linia*, **aya* (de haber)... Además de preocupante, puede resultar paradójico que algunas de estas faltas sean de alumnos que tienen un comentario en conjunto bueno o muy bueno.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Merece destacarse lo relativo a:

- evitar el simple relato de los textos en prosa, profundizando en el sentido e implicaciones de lo narrado;
- atender a los recursos que fundamentan el sentimiento y tono de los textos;
- procurar cerrar los comentarios con una conclusión.

Pero lo más urgente es lo relativo a la ortografía, en la que ya se observó cierto descenso con respecto a la sesión anterior y que este año llegó a ser preocupante. Aparte de ser inapropiado, se recuerda que en los descriptores se espera “*un buen nivel de corrección*” para obtener un 4 y “*un alto nivel de corrección*” para obtener 5 puntos.

Prueba 1 del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 3	4 - 7	8 - 10	11 - 12	13 - 15	16 - 17	18 - 20

Consideraciones generales

Textos propuestos

Prueba 1	Manuel Vicent	<i>El mendigo</i>
Prueba 2	Rafael Morales	<i>Soneto triste para mi última chaqueta</i>

Los textos 1 y 2 han sido bien comprendidos y atractivos para los estudiantes. Ambos tienen una temática interesante, lenguaje comprensible y rasgos literarios fácilmente identificables. La selección de los alumnos ha sido muy pareja, lo que señala que su nivel de dificultad resultó muy semejante para los alumnos.

En el universo corregido, el rendimiento ha sido acorde con lo esperado. *El mendigo* presenta las diferencias entre las clases sociales y sus estereotipos, el uso de la violencia, pero también el heroísmo del mendigo que detiene al ladrón, dejando la posibilidad de reflexiones para los jóvenes, además de un ritmo muy dinámico. El *Soneto triste para mi última chaqueta* plantea varios temas como la fugacidad del goce de la vida, la soledad, la tristeza, el miedo ante la muerte de un yo lírico que contiene, en un soneto clásico, muchos matices y varios recursos estilísticos que permitían un análisis minucioso a los estudiantes.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

Criterio A.- Algunos alumnos tienden a parafrasear el argumento de *El mendigo*, sin precisar los temas ni jerarquizarlos. En general, estudian la sorpresa y el tono irónico que se plantean en las preguntas, pero no profundizan en las diferencias de las clases sociales, en los estereotipos, ni en un análisis social y moral. En el *Soneto triste a mi última chaqueta*, suelen apreciar el símbolo de la chaqueta con respecto a la vida del yo lírico pero no siempre es así.

Criterio B.- El estudio de los rasgos literarios es el que presenta mayores dificultades. En la prosa, no logran separar al autor o escritor del narrador testigo, señalando con frecuencia que es un narrador omnisciente o utilizando expresiones como portavoz, locutor, que no son adecuadas. Confunden narración con descripción. No advierten las breves grafopeyas, etopeyas, el uso de los tiempos verbales, el ritmo de la narración, los espacios diferenciados, el tiempo que transcurre o el uso del estilo indirecto. En el poema, muchos estudiantes no analizan bien la métrica, registran que los versos tienen 10, 11, o 12 sílabas, no reconocen

la rima consonante, el uso de anáforas (que confunden con aliteración), paralelismo, encabalgamiento (hasta aparece un **encabalgaton*), la doble adjetivación, el uso significativo de los tiempo verbales, la diferencia entre la voz poética y el autor.

Criterio C.- La organización del comentario está bien enfocada, con una presentación inicial, un análisis ordenado y una conclusión final. Sin embargo, muchos estudiantes responden las preguntas de orientación distinguiéndolas por (a) y (b), o sin mencionarlas, en la manera de enfocar el estudio del texto, quitándole coherencia a la exposición o incluyendo reiteraciones inútiles. En el poema, algunos estudiantes comienzan con una enumeración de recursos estilísticos, sin advertir el tema de que se trata ni su valor expresivo.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

Criterio A.- La comprensión general es adecuada, advierten a la señora rica y egoísta que rechaza con temor al pedido de limosna, al mendigo digno que pide pero ofrece su música en pago del dinero que pudiera recibir. Observan bien al guarda que limita su trabajo al espacio del centro comercial, sin importarle el robo que está ocurriendo. Distinguen los estereotipos y el cambio del rol de marginado a héroe del protagonista. Suelen emitir un juicio moral sobre las clases sociales y sus relaciones.

El soneto ha sido apreciado en su tema de despedida del mundo en el símbolo de la chaqueta, la tristeza, la nostalgia de la vida gozosa y presurosa, el temor ante el olvido, la soledad, el silencio, el vacío helado de la sombra de la muerte.

Criterio B.- En la prosa comprenden los espacios y los tiempos, así como el ritmo de la narración, el narrador testigo, extradiegético, heterodiegético, las técnicas narrativas, el tono irónico. Los estudiantes saben analizar con precisión las características de un soneto clásico, en su métrica, su musicalidad, su ritmo, su amplia gama de recursos estilísticos como la anáfora, el paralelismo, la doble adjetivación, el epíteto, los encabalgamientos, las personificaciones, la sensorialidad, los contrastes, la bimetración.

Criterio C y D.- Los estudiantes organizan con claridad y coherencia su comentario así como utilizan un lenguaje académico correcto y variado en general.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los puntos fuertes son la organización y el uso del lenguaje, con términos técnicos apropiados.

Los puntos débiles son la comprensión general, imprecisa, sin apreciar los matices de los temas. Así como el reconocimiento de los rasgos literarios en su forma, valor expresivo y nombre técnico.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Aunque el nivel de rendimiento alcanzado ha sido muy bueno, es importante recordar algunos procedimientos para los colegios nuevos, para apoyarlos en la superación de sus logros.

El ejercicio en textos desconocidos tomados de exámenes anteriores es el mejor entrenamiento para estos exámenes. Se recomienda proponer pruebas de diferentes géneros, narrativa, lírica, ensayos, artículos periodísticos; de diferentes épocas y estilos. De esta manera tendrán estrategias apropiadas para enfocar cada comentario específico.

El uso de lenguaje técnico para cada **género literario** es imprescindible, distinguir el/a autor/a de la voz narrativa o poética es el comienzo de un buen análisis. Se recomienda realizar dos o tres lecturas para distinguir la estructura y jerarquizar los temas.

El estudio de los **rasgos literarios** deberá realizarse en su forma, su significación, su función expresiva, su nombre preciso en lo posible. **La ejemplificación con citas** es muy importante para que la fundamentación se exprese con claridad.

Es imprescindible **organizar la exposición** de manera ordenada: introducción, título, determinación de temas, estructura, estudio cuidadoso del desarrollo, los personajes, espacio, tiempo, ambiente o clima, tono, apoyándose en el análisis de los recursos estilísticos con ejemplos pertinentes. En el estudio de la métrica se observan carencias. Asimismo determinar qué tipo de narrador (con todos sus matices) o yo lírico (sin confundirlos) aparecen en el texto y a quién se dirige, ayuda a desentrañar los matices del pasaje.

Se recomienda cuidado en el **uso del lenguaje**. Aunque fue muy bueno en general, se aprecian omisiones en la formación de párrafos, en las sangrías, la puntuación o la acentuación en desmedro de la claridad de la comunicación. Se aconseja la adquisición de un lenguaje variado, persuasivo, personalizado y convincente, sin anglicismos (en adición, adicionalmente, tomar lugar).

Prueba 2 del Nivel Superior

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 3	4 - 6	7 - 10	11 - 14	15 - 17	18 - 21	22 - 25

Comentarios generales

En cuanto a la selección de obras elegidas con las que cada colegio elabora su programa, se han observado algunas variantes, ya que la corrección electrónica no permite conocer de

antemano las obras escogidas por cada colegio. De todas maneras y desde la visión general de todo el componente, es destacable mencionar que, ante el cambio de programa en 2013, se han corregido algunos errores en cuanto a la elección de obras para la parte 3, pero esta problemática se ha agravado y se ha hecho evidente en los trabajos de una cantidad significativa de alumnos que, en sus ensayos, han analizado obras traducidas como integrantes de la parte 3, algo que no cumple con el requisito estipulado por la asignatura: solo pueden incluirse obras escritas originalmente en lengua española. Se recuerda que, a partir de la convocatoria de mayo de 2015, se aplicará la penalización que aparece en la página 47 de la guía de la asignatura: Las obras de la parte 3 deben elegirse de la lista de autores prescritos (PLA) pertinente y pertenecer al género correspondiente a la pregunta. De lo contrario, la puntuación máxima para este criterio se reducirá a 3.

En oposición a la situación que se acaba de mencionar, cabe destacar que ha disminuido significativamente el porcentaje de alumnos que han elegido las preguntas de un género y han respondido con el análisis de obras de otro género.

Según se ha podido observar, los géneros más estudiados han sido la novela, la narrativa breve y el teatro. En estos géneros hay una cantidad representativa de trabajos que se destacan como muy buenos, con la necesaria aclaración de que, cuando tratan sobre dos obras, suelen ser mejores los resultados comparando con los que analizan tres, por tener mayor tiempo para profundizar en los temas importantes. Los estudiantes que eligen tres o cuatro obras sobre las cuales realizar su trabajo no suelen acceder a altos niveles de logro porque se limitan a paráfrasis argumentales que no dejan espacio para un análisis más profundo sobre dichas obras.

La elección de las preguntas ha sido adecuada en la gran mayoría de los casos, lo cual revierte también una tendencia negativa que se observaba en convocatorias anteriores.

En términos generales, los resultados se encuentran dentro de los parámetros esperables, con algunos trabajos destacables y una notable cantidad de trabajos buenos y otros muy buenos.

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

Las dificultades que a continuación se señalan se hacen evidentes en las respuestas de los alumnos.

La **primera** que se debe destacar es la importancia dispar que se le otorga a la contextualización, ya sea histórica o literaria. En este sentido, es importante mencionar que los alumnos puedan comprender la importancia de situar una obra en un contexto de producción porque de allí parten numerosos rasgos que dejarán sus huellas precisamente en la obra, en su mensaje, en la configuración de sus significados.

La **segunda** dificultad tiene que ver con lo que se observa todavía con frecuencia: la importancia que el alumno otorga a la paráfrasis argumental como base de lo que pretende ser un buen análisis literario. Aquí sería muy importante recordar que los argumentos de las obras en cuestión ya son conocidos por todos (examinadores inclusive), por lo cual carece de

sentido incluirlos en un ejercicio literario de esta naturaleza: los alumnos pierden tiempo y espacio para un análisis en el que puedan aportar sus propias ideas y puedan dar cuenta de lo que han comprendido, con pensamientos críticos e independientes, hasta donde su edad se lo permite. La ausencia de tales argumentaciones da por resultado una redacción empobrecida o repetitiva, con escaso valor literario. Esto se refleja especialmente en la aplicación de los criterios A, B y C.

La **tercera** está directamente relacionada con que la mayoría de los alumnos no logran apreciar el uso de convenciones literarias propias del género y/o de las obras analizadas. Si bien algunas veces se las identifica, no se evidencia una valoración de dichos recursos en relación con la pregunta elegida. Esto explica los bajos niveles de logro en el criterio C. La mayoría de los alumnos no aborda el análisis del estilo y la técnica, independientemente del modo en que esté formulada la pregunta que eligen responder (a pesar de que hay indicaciones claras al respecto en los mismos criterios de evaluación con los que seguramente han sido entrenados). Debe recordarse que el criterio C es un criterio más y que se aplica a todos los trabajos, por lo que – independientemente del requerimiento específico de la consigna elegida – los rasgos de estilo de una obra deben ser considerados como parte ineludible del análisis.

Aquí cabría destacar la importancia de una buena práctica previa y de una supervisión académica que los ayude a tomar conciencia de la importancia de este aspecto en todo análisis literario.

La **cuarta** dificultad tiene que ver con la estructuración de los textos. En términos generales, es llamativo el aumento de casos en los que se desconoce la organización por párrafos temáticos o casi la ausencia total de una relación cohesiva entre ellos (criterio D). Las oraciones parecen no tener límites, se desconoce casi generalizadamente la diferencia que existe entre un signo de puntuación y otro, por lo cual tampoco se diferencia un párrafo de otro. Esto implica que muchas veces no puede comprenderse qué es lo que el alumno quiere expresar.

La **quinta** dificultad está directamente relacionada con el uso del lenguaje, tal como lo refiere el criterio E. No siempre es claro, variado y correcto. Se observa una tendencia a considerar la ortografía y el uso de signos de puntuación como de peso irrelevante en el conjunto del texto escrito. Los profesores deben transmitir, desde su práctica cotidiana, la importancia de un uso correcto del lenguaje, no solo en el vocabulario sino también en la sintaxis.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

Se puede decir que la gran mayoría de los estudiantes conoce los argumentos de las obras elegidas, comprende la temática que estas desarrollan y reconoce el rol de los personajes y las acciones más importantes. El nivel de análisis interpretativo ha sido bueno, especialmente en novela, narrativa breve y teatro.

La manera de abordar la redacción también ha sido buena: una introducción, algunas breves referencias contextuales (aunque pocas veces integradas al análisis), un desarrollo en el que

se alude a cada obra o a las distintas obras comparativamente y un cierre o conclusión en el que se explicita la respuesta a la pregunta elegida. Algunos alumnos han podido hacer comparaciones significativas y expresar algunas reflexiones críticas y valiosas.

De manera generalizada los alumnos evidenciaron comprender la pregunta elegida y pudieron demostrar la validez de la tesis planteada.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los puntos **fuertes** son:

- La interpretación del contenido, en un rango amplio: desde tan solo las ideas fundamentales, hasta la percepción de matices sutiles e inclusión de referencias histórico-sociales importantes para la comprensión de los textos en su contextualización y su expresión.
- Mejores comparaciones y contrastes entre las obras escogidas para el análisis, según lo requiriera la pregunta elegida.
- La organización estructural del trabajo (introducción, desarrollo y conclusión). Aquí cabe agregar que, en algunos casos, el aporte de reflexiones personales a modo de conclusión ha sido revelador.
- El lenguaje con un registro adecuado, en general.

Los puntos **débiles** son:

- Falta de algunas referencias precisas y claras a las obras escogidas, que den respaldo a las aseveraciones formuladas y aporten algún pensamiento y/o reflexión personal.
- El poco análisis de rasgos de estilo o la falta de profundidad en el análisis literario propiamente dicho. Rara vez aparecían mencionados algunos recursos literarios más allá de los estrictamente requeridos por la pregunta.
- El uso irreverente de los signos de puntuación y la presencia de errores de ortografía sistemáticos y graves.

Las preguntas más elegidas por los estudiantes:

Si bien se advirtió una preferencia por las tres preguntas del género novela, no ha sido significativamente menor la elección de las preguntas relativas a narrativa breve y a teatro.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

Se valora la tarea que los docentes llevan a cabo cotidianamente con sus alumnos, tanto en las actividades propias del curso de la asignatura como en la ejercitación previa a las instancias evaluativas. No obstante, se sugiere insistir en la **ejercitación** de la prueba 2, con preguntas aplicadas a otros autores del programa, o aún a los mismos, antes del examen para que los alumnos aprendan a responder a una situación desconocida con buenas argumentaciones literarias.

Sería importante la **revisión del programa de estudios** que tenga en cuenta las modificaciones producidas a partir de 2013 y que incluya obras con elementos en común para que la comparación pueda realizarse con verdaderos fundamentos. Es imprescindible verificar que en la parte 3 del programa no se incluyan obras traducidas, ya que esto llevará al alumno a situaciones de penalización inevitables, dado que la prueba 2 solo atañe a obras escritas originalmente en lengua española. No está demás destacar la importancia del valor literario que deben tener las obras de la parte 3, así como también elementos motivadores para lectores adolescentes. Quizás por eso sería importante que los propios alumnos participaran del descubrir y producir maneras de vincularse a la pregunta que les ha interesado. Se podría fomentar una discusión oral atendiendo a las implicaciones de las obras estudiadas, los temas, la acción, el entorno socio-político-económico, los personajes y sus vínculos.

En esta etapa es fundamental alentar la participación comprometida del alumno con vistas a poder producir más reflexivamente en la situación de examen que habrá de enfrentar posteriormente. Ayudarlo a caracterizar el **género literario** y sus variables es importante para situarlo en él y en el registro que debe utilizar en un ejercicio literario de nivel superior. De la misma manera, los **rasgos literarios** propios del género deben tenerse en cuenta en su forma y función expresiva; aprender a reconocerlos, valorarlos e incluirlos en el análisis como elemento esencial sobre el que éste se construye. Recordar una vez más que, para empezar la exposición, es esperable una breve **contextualización** del autor en su época, lugar y corriente literaria, con directa implicancia en el análisis. Esto es parte de la **organización** elemental necesaria, tan importante como el desarrollo de la redacción y la **conclusión** que sintetice los aspectos esenciales requeridos por la consigna.

Es importante, además, que el alumno se familiarice y haga uso de un lenguaje académico correcto que le permita expresarse con el registro apropiado en la redacción de su escrito.

Aunque el **uso del lenguaje** suele ser adecuado, se sugiere tener en cuenta durante las ejercitaciones previas la importancia de:

- respetar **las reglas gramaticales y ortográficas**, especialmente en el uso de tildes, separación en sílabas, cita correcta de títulos de obras literarias, correcta puntuación, uso de mayúsculas, sangrías, uso de tiempos verbales, rección preposicional y concordancia oracional
- expresarse con un **vocabulario amplio y adecuado**
- evitar el uso de anglicismos y de expresiones poco apropiadas en el registro literario (coloquialismos, idiolectos, etc.)

- cuidar **la coherencia y cohesión temáticas**.

Prueba 2 del Nivel Medio

Bandas de calificación del componente

Calificación final:	1	2	3	4	5	6	7
Puntuaciones:	0 - 3	4 - 7	8 - 10	11 - 13	14 - 17	18 - 20	21 - 25

Áreas del programa y del examen que resultaron difíciles para los alumnos

Las áreas del programa que resultaron difíciles para los alumnos fueron aquellas que estaban relacionadas con el reconocimiento de las convenciones literarias en relación con la pregunta. En reiteradas ocasiones los estudiantes se limitaban a mencionarlas o reconocerlas sin señalar el efecto expresivo que estas convenciones producen en las obras que estaban analizando. Fueron muy escasos los alumnos que pudieron identificar de forma eficaz y desarrollar de manera persuasiva ejemplos de convenciones literarias.

También hubo alguna dificultad en la comparación y el contraste entre las obras seleccionadas; pudo observarse que, en general, la comparación fue superficial. Se limitaban a desarrollar un texto, luego el segundo y en la conclusión intentaban establecer una cierta comparación.

Si bien el registro fue adecuado en general, unos pocos exámenes demostraron un alto nivel de corrección en cuanto a gramática, vocabulario y construcción de oraciones. Hubo muy pocos alumnos que eligieron una pregunta del género poesía o del género autobiografía y ensayo y, si bien hubo un número mayor de estudiantes que escogieron el género teatro, pudo apreciarse que, algunas veces analizaban las obras olvidando las características propias del género.

Áreas del programa y del examen en que los alumnos demostraron estar bien preparados

El área del programa en el que los alumnos demostraron estar bien preparados fue en el conocimiento y comprensión de las obras estudiadas. En general, estos aspectos estuvieron bien desarrollados en relación con la pregunta que se contestaba.

También pudo observarse que, en relación al año anterior, hubo mayor cuidado en responder a la pregunta con ideas pertinentes y organizadas de forma apropiada.

Hubo una marcada tendencia a seleccionar el género novela y el género narrativa breve, a pesar de que todavía existieron alumnos que habían estudiado novelas breves y las incluían dentro de este último género.

Puntos fuertes y débiles de los alumnos al abordar las distintas preguntas

Los puntos fuertes fueron el conocimiento y la comprensión de las obras, acompañados de la selección de textos, que en esta sesión fueron mucho más acertados que en sesiones anteriores. Hubo muy pocos alumnos que redactaron el ensayo con obras que no pertenecían a la parte 3 del programa.

Los aspectos más débiles fueron la identificación y apreciación de convenciones literarias en función de las obras que desarrollaban.

Otro de los aspectos débiles fue el lenguaje, que si bien en general fue claro, no siempre fue eficaz ya que con frecuencia no se hacía uso de una terminología adecuada para la tarea. Parecían desconocer aspectos de la normativa, en particular las reglas relacionadas con el uso correcto de la tilde.

Recomendaciones y orientación para la enseñanza a futuros alumnos

- No limitarse a relatar el mero argumento de los textos.
- Considerar las convenciones literarias en función de la pregunta.
- Elaborar un ensayo comparativo alternando aspectos literarios que puedan someterse a ese ejercicio de comparación.
- Cuidar el lenguaje y el estilo; esto implica atender a la corrección gramatical y ortográfica sin olvidar el registro y vocabulario adecuados para la tarea.
- Diferenciar los textos que pertenecen a novela de aquellos que se incluyen en el género narrativa breve.
- Insistir en la letra legible de las redacciones.
- Considerar las características propias de cada género literario.